

La campaña escolar «Todos contra el fuego» entra en una fase decisiva

Patxi Arteta

BILBAO. La última y decisiva fase de la Campaña de Sensibilización Escolar para la prevención de Incendios Forestales, llega para todos los colegios y alumnos participantes en esta iniciativa, presu-puestada en 80 millones, que se celebra ininterrumpidamente por séptimo año consecutivo, auspiciada por la Dirección General de Conservación de la Naturaleza del Ministerio de Medio-Ambiente. La pieza fundamental de la campaña es el Concurso Nacional Escolar «Todos contra el fuego», un juego donde el estudiante se convierte en guarda forestal.

En la Comunidad Autónoma Vasca fueron seleccionados 12 centros escolares desglosados en 5 alaveses, 4 vizcainos y 3 de Gipuzkoa siendo cerca de 4.000 los alumnos participantes mientras que la cifra se dispara, a nivel estatal, a 35.000 colegios convocados. La primera parte de la campaña tuvo una duración de seis meses, de junio a diciembre, entrándose ahora en la fase definitiva y decisoria para elegir los 22 recintos estudiantiles clasificados para la final que se celebrará en un Parque Nacional aún sin decidir.

El objetivo de la campaña es concienciar a los niños y niñas sobre la problemática del fuego; el peligro y consecuencias que supone para todos y las maneras de prevenirlo o combatirlo. A partir del 90, es de carácter nacional habiéndose tomado parte más de 100.000 escolarizados de ECB, BUP y FP de más de 3.500 centros de enseñanza de todas las provincias españolas amén de jóvenes de 12 a 17 años pertenecientes a asociaciones juveniles, culturales o versadas en la naturaleza.

«Pretendemos sensibilizar de la importancia de prevenir los incendios forestales; facilitar la comprensión de la labor que se realiza al respecto, familiarizar con los medios empleados para extinguir y sofocar fuegos e involucrar a toda la comunidad escolar» expuso a DEIA Eduardo Díez de Benito, coordinador de la campaña en la zona Norte.

El juego final consiste en que los chavales actúen como guardias forestales a cargo de la seguridad de un terreno representado por un tablero con cada variedad de vegetación y foresta dibujada con un color distinto. «Un juego de estrategia consistente en apagar el fuego mediante un sistema de puntuación», dijo Díez de Benito. El tablero, que representa el monte, arde presentándose un terreno igual de quemado para todos donde se valorará «tiempo empleado en sofocarlo, medios humanos y mecánicos utilizados, ramas y cortafuegos de que disponen para controlar el fuego que asola la zona. Localización del agua, la fuerza y dirección del viento. Su evaluación determinará la estrategia a seguir»; todo evitando la competitividad y transmitiendo solidaridad y colaboración.

Más de 80 supervivientes del bombardeo de Gernika cuentan su experiencia en un libro

La obra, presentada ayer en Bilbao, pretende mostrar «la cara oculta de la guerra»

Arantza Rodríguez

BILBAO. «No sé cómo será el infierno, pero si es así, no lo quisiera». Este es tan sólo uno de los testimonios, en su mayoría inéditos, recogidos en «Memoria colectiva del bombardeo de Gernika», título de la investigación llevada a cabo por la historiadora bilbaína María Jesús Cava Mesa, en la que se cuentan las experiencias vividas por 85 supervivientes antes, durante y después del trágico suceso que conmovió a la villa vizcaína. Según afirmó la autora, con esta obra «no se pretende tanto hacer una reconstrucción histórica de los hechos, sino presentar la valoración afectiva de los testigos de este acontecimiento: la cara oculta de la guerra».

Este libro, fruto de la colaboración del Centro de Investigación por la Paz, «Gernika Gogoratuz», y del Centro de documentación y estudios para la Paz, «Bakeaz», inaugura una colección de ensayos e investigaciones que, bajo el epígrafe común de Red Gernika, editará obras nacionales e internacionales que apoyen un horizonte de reconciliación en los conflictos existentes.

La clave de esta obra, según M^a Jesús Cava, se basa en el deseo de saber oír para comprender, ya que se apoya en fuentes orales. «Se pretende escuchar esas voces en las que el recuerdo aún sigue vivo», manifestó.

A pesar de las distorsiones, olvidos o exageraciones provocados, sin duda, por el paso del tiempo —se trataba de recordar unos sucesos que ocurrieron hace más de 50 años—, los más de 80 testigos del bombardeo de Gernika narraron a los historiadores y sociólogos de la Universidad de Deusto su visión personal de lo que ocurrió aquel 26 de abril de 1937, aportando una estructura de opinión «francamente sugerente». En un principio, según comentó Cava, «la gente era reacia a contar, porque se trata de un tema



María Jesús Cava, Juan Gutiérrez y Josu Ugarte presentaron el libro ayer en Bilbao (Foto A. Ruiz de Azua)

que está lleno de adherencias ideológicas y sentimentales», pero, una vez ganada su confianza y entendido el objetivo de la obra, «querían hablar más y más».

La autora señaló que «Memoria colectiva del bombardeo de Gernika» es una historia cualitativa y no cuantitativa, debido a que «recore vivencias, experiencias y sentimientos que no en todas las ocasiones pueden ser captados por cuestionarios cerrados». Así, explicó que los silencios, las expresiones de emoción o de frialdad han sido elementos claves a tener en cuenta en dicha investigación, que se inició en 1992.

De las 85 personas entrevistadas —61 hombres y 24 mujeres—, 68 eran vecinos de Gernika o de aldeas cercanas. El resto estuvo compuesto por un grupo heterogéneo de individuos que se encontraban en las fechas del bombardeo en este municipio o sus al-

rededores. Entre ellos, refugiados civiles que huían de sus casas y gudarías.

Por último, la autora señaló que «si el mundo está tan necesitado de paz, la gran lección de estas personas ha sido el declarar su

ra sentido y reconocido en todo el mundo» ha sido, según Juan Gutiérrez, director de «Gernika Gogoratuz», la razón por la cual se ha decidido seleccionar esta obra como la primera de la colección Red Gernika.

Para Juan Gutiérrez, este trabajo «cubre un hueco en la historia de Gernika, que hasta ahora había sido retratada a partir de los testimonios de los pilotos de los bombarderos. Ahora lo mostraremos desde otro punto de vista». Asimismo, añadió que si la cultura de un pueblo se decanta por la paz, la resolución de conflictos resulta más sencilla. Por eso, aseguró, «queremos favorecer la implantación de esa cultura a través de una obra que recoge un símbolo de la reconciliación».

A esta investigación, le seguirán otros trabajos de autores como John Paul Lederach, Johan Galtung o Christopher Mitchel.

**Más de 60
hombres y 24
mujeres fueron
entrevistados para
elaborar el libro**

deseo de concordia desde la diversidad». En este sentido, dijo que quien quisiese hacer una lectura abierta de su trabajo «no podría partir de antemano con prejuicios o actitudes preconcebidas».

La importancia de Gernika como «símbolo de paz reconciliado-



Bizkaia se entonó al son de los cánticos de Santa Agueda

Todo Bizkaia fue ayer un canto unísono. Los coros de Santa Agueda recorrieron todo el territorio y grandes y pequeños, makilas en ristre, se dejaron oír por los distintos municipios. Entre todos ellos, el coro de Arratia volvió a ser el más escuchado. Con versiones armonizadas de José Domingo de Santa Teresa, Sabin Salaberri y Paskual Barturen, el coro más popular ofreció en euskera las tradicionales coplas en honor de la santa mártir de Catania. Desde Areaza, recorriendo todo el valle de Arratia hasta llegar a la capital vizcaína, pasando incluso por Max Center (Foto Ruiz de Azua)